

EL H2S REGULA LA PRODUCCIÓN DE INSULINA

Detectada la relación entre diabetes, obesidad y el gas del "huevo podrido"

MADRID, 28 Abr. (EUROPA PRESS) –

Investigadores del Península Medical School de Exeter, Reino Unido, han identificado por vez primera la relación existente entre la obesidad, la diabetes y la presencia en sangre de niveles bajos de sulfuro de hidrógeno o ácido sulfhídrico (H₂S), un gas producido de forma natural por el propio organismo para regular la producción de insulina y que está comúnmente asociado al olor a huevo podrido.

Según explicaron los autores de esta investigación, cuyos resultados publica en su último número la revista 'Diabetología', tras comprobar que el H₂S era generado a través de unas enzimas y consigue dilatar los vasos sanguíneos, el siguiente objetivo era investigar el papel que juega en la circulación.

Para ello, establecieron tres grupos para comparar los niveles en sangre de este gas en hombres delgados, con sobrepeso y síndrome cardiometabólico, y con diabetes tipo 2. Estos últimos presentaron unos niveles de H₂S cuatro veces más bajos que el grupo de los adultos sanos y delgados, cuyos niveles duplicaban el de las personas con sobrepeso.

Igualmente, explicó Matt Whiteman, autor del estudio, los hombres con los niveles más bajos de H₂S presentaban una mayor presión arterial, niveles elevados de lípidos y azúcar en sangre, al tiempo que su resistencia a la insulina ya había incluso dañado a los vasos sanguíneos más pequeños de la piel.

El equipo de investigación también mostró que la cantidad de H₂S en la sangre fue determinada por el grado de deposición de grasa en el cuerpo, en particular en el abdomen, ya que los niveles fueron significativamente inferiores en personas con una cintura más ancha y un mayor índice de masa corporal (IMC), en comparación con los observados en las personas delgadas.

La explicación de estos resultados radica en que "la presencia de H₂S ayuda a dilatar los vasos sanguíneos, reducir la presión arterial y ayuda a controlar la

insulina", por lo que "apenas un pequeño aumento en la adiposidad provoca una reducción significativa en los niveles de H₂S sangre", explicó Whiteman.

A su juicio, "esto puede afectar en gran medida a la circulación, ya que provoca la pérdida de un vasodilatador natural clave y contribuye a las complicaciones vasculares y bioquímicas asociados con el sobrepeso y la diabetes".